

Sergi Pàmies



Ciberamor

Si hace unos años la película *Tienes un e-mail* triunfó al aplicar el romanticismo de *Hollywood* y la narrativa de la cita a ciegas al correo electrónico, algo similar está ocurriendo con la novela *Contra el viento del norte*, de Daniel Glattauer (en castellano, *Alfaguara*, en catalán, *La Campana*). Ya aparece en las listas de libros más comprados, es el éxito editorial con mayor progresión del momento y promete traer un temible tsunami de imitaciones. El argumento es simple: a partir de un error de destinatario de un correo electrónico, una mujer y un hombre se descubren y, gracias al malentendido, se conocen y se seducen en un espacio virtual amenazado por las interferencias del mundo real.

La habilidad del autor estriba en convertir una situación fácilmente identificable en una reflexión sobre las relaciones a través de internet. Es una realidad que ha revolucionado y alterado los espacios domésticos y los protocolos de aproximación sentimental (y sexual) sin que, por ahora, eso se haya visto reflejado en el corpus narrativo (novela, teatro, cine) de la época. La historia de esos ciberseDUCTORES, excitados por la efervescencia de sus conversaciones, rehúye la tentación de la densidad. Para darle verosimilitud, se acoge a la estructura accesible del correo electrónico y construye una especie de diálogo teatral de clase media con el que pueden sentirse identificados millones de lectores (no sé si existe versión teatral pero, si la hacen, arrasará). En este sentido, la construcción del relato apuesta por una simplicidad funcional, que exprime la sinceridad dramática como fuente de conflicto, muy en la línea de lo que ha hecho, por ejemplo, Eric-Emmanuel Schmitt.

¿Por qué gusta tanto *Contra el viento del norte*? Porque retrata bien el tirón adictivo del ciberespacio, sus depen-

dencias, sus trampas y porque propone reflexiones muy digeribles sobre esta nueva modalidad comunicativa. Como historia de amor, destila una deliberada falta de ambición (no exenta de tópicos), pero eso no es lo importante: la intri-

Es una realidad que ha alterado los protocolos de aproximación

ga debe parecer normal para ser creíble. Así pues, se trata más de un fenómeno editorial que literario, más temático que creativo. Del mismo modo que, en sus inicios, internet deslumbró a sus pioneros por su potencial, la novela de Glattauer juega con esa sorpresa y sus vértigos, los explota con habilidad y, para darle credibilidad literaria, la adapta a un tema tan ancestral como los amores difíciles. Podría titularse perfectamente *El amor en los tiempos del correo electrónico*, pero la referencia al viento del norte está justificada y tiene más empaque poético. Es, por último, una novela de primer mundo, en la que el ordenador doméstico y el tiempo que le dedicamos adquieren una importancia impensable en latitudes más conflictivas y pobres en las que el ciberamor y sus derivados se sitúan entre el lujo y la ciencia ficción.